

EL PROCESO EDUCATIVO DE LA CONVERSACIÓN, DESDE UNA SITUACIÓN PEDAGÓGICA-HEURÍSTICA PARA LA INFANCIA TEMPRANA

THE EDUCATIVE PROCESS OF CONVERSATION, FROM A HEURISTIC-PEDAGOGICAL SITUATION FOR PUPILS

Teresita Virgen García Espinosa¹ (tereve@ucp.lt.rimed.cu)

Denís María Oliva García²

RESUMEN

El trabajo se refiere a las insuficiencias en el tratamiento a la conversación con enfoque comunicativo en la educación preescolar, puntualiza su vigencia en todos los subsistemas educacionales con énfasis en la infancia temprana. En él se sustenta el tratamiento a la estimulación de la conversación en esta etapa de la vida, de acuerdo con los procedimientos a seguir para su desarrollo en los tres niveles que se proponen: participar, iniciar y continuar una conversación.

PALABRAS CLAVES: estimulación de la conversación, desarrollo de la comunicación.

ABSTRACT

This articles refers the insufficiencies in the treatment of conversation with a communicative approach in kindergarten education, it points out its actuality in all the educational subsystems with emphasis on early infantry. Here is supported the treatment to the stimulation of conversation in early stages of life, in accordance to the procedures to be followed for its development in the three levels that are proposed: participate, begin and continue the conversation.

KEY WORDS: conversation of the stimulation, development of the communication.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Asistente. Profesora de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba. El artículo es resultado de la investigación para el proceso de doctorado.

² Licenciada en Educación. Educadora del Círculo Infantil Amiguitos de Vietnam, Jobabo, Las Tunas, Cuba

El trabajo es resultado del proyecto de investigación “Estudios para el perfeccionamiento del currículo de la Educación Preescolar cubana”, dirigido por el Centro Latinoamericano y Caribeño de la Educación Preescolar (CELEP). En él se aborda el proceso educativo de la conversación en el tercer año de vida de la Educación Preescolar, a la luz de los postulados de Vigotsky (1988) y sus seguidores, en especial de Zaparóche (1988), Venguer A. (1990), Liamina (1990), y seguidores de Vigotsky en Cuba, como Sanz (1992), López (1999), Martínez (2004). Roméu (2006) Sales (2007), Cuenca (2012) y Díaz (2012).

Los referentes de los autores antes citados permitieron fundamentar que la organización psicológica y pedagógica del proceso educativo de la conversación favorece la estimulación del lenguaje verbal y no verbal en los niños desde la edad temprana, esencialmente en el tercer año de vida. Esto además, adquiere importancia desde la concepción del enfoque comunicativo en la aprehensión de la lengua, en la que el texto es determinante para los procesos interactivos con que se comunican.

“Van Dijk llama la atención acerca de la tendencia de aplicar el término texto preferentemente al producto de la escritura y el término conversación al producto del acto del hablar, o a una interacción en curso sin atender a los usuarios o a otros elementos del acto comunicativo en su totalidad” (Roméu, 2013, p. 7). En síntesis, el texto implica el discurso, tanto la conversación como el texto escrito, vistos ambos en su relación con el contexto.

Se asume que la conversación como procedimiento comunicativo básico moviliza las más diversas influencias y facilita la apertura de estrategias personalógicas para la asimilación de la experiencia socio histórico cultural de enfoque comunicativo; en el caso que nos ocupa, la conversación siempre se realizará en contextos conocidos por los niños, y a partir de una situación concreta-sensible que movilice a intercambio entre los participantes desde posiciones vivenciales, bajo influencias didácticas, psicológicas, y metodológicas; donde se tengan en cuenta también aspectos de carácter afectivo.

La conversación se constituye en un procedimiento de eficacia para iniciar a los niños en los procesos de comunicación grupal, que permite a los pequeños orientarse conscientemente en el tema objeto de conversación y en la búsqueda de las relaciones esenciales (verbales en este caso), en la situación comunicativa conversacional.

En el proceso de comunicación los signos no verbales siempre están integrados a los verbales; su relación posibilita la comunicación, la representación y la expresión de pensamientos, sentimientos, vivencias, la regulación del comportamiento, entre otros aspectos que demuestran la necesidad de su estimulación consciente. L.S. Vigotski en su obra “Pensamiento y lenguaje” estableció las fases por las que atraviesa el uso de los signos, cuyo desarrollo representa una potencialidad para la asimilación de otros de carácter más abstracto como son los signos verbales, que simbolizan la aspiración mayor del ser humano. (Díaz, 2012, p. 25)

El trabajo persigue como objetivo demostrar la importancia de los procedimientos a seguir para el desarrollo de la conversación en los tres niveles que se proponen: participar, continuar e iniciar una conversación, en el tercer año de vida, que impliquen acciones preparatorias, para su realización.

Los primeros años de vida de un niño o niña están llenos de acontecimientos significativos, pero tal vez el suceso singular más acelerado es la producción de sus primeras palabras, la progresión del niño o niña está asociada al dominio de las complicaciones del lenguaje oral, el que es vigilado por la familia y educadores como un exponente de su total maduración cognitiva y social. Es por ello que en la sociedad cubana, donde lo más valioso es el hombre, se le da una atención especial al lenguaje. (Cruz y Avila, 2013, p. 3)

Para todos los agentes educativos queda claro que los niños del tercer año de vida logran una expresión oral que les permite establecer la conversación sencilla de carácter situacional, apoyados en las preguntas y en el procedimiento de completamiento y la imitación, entre otros. Martínez (2004).

Sin embargo la utilización de las muchas preguntas de apoyo dirigidas al niño han limitado el desarrollo de una producción oral coherente amplia, debido a que estas ayudan a mantenerlos en el contexto situacional, con marcada tendencia hacia las frases u oraciones como respuesta a las diferentes preguntas, lo cual no contribuye a organizar las ideas para estructurar el pequeño texto e iniciar o continuar una conversación (en su nivel de desarrollo).

Derivado de los análisis realizados por las autoras, lo anterior ocurre debido a que en el programa educativo en los años que le anteceden al tercero de la infancia temprana, no se tiene en cuenta ningún objetivo referido a la estimulación de la audición de las respuestas dadas por otros niños, ni al desarrollo del oído fonemático.

Es notorio, además, que en las orientaciones metodológicas del tercer año de vida, para las conversaciones no se explicitan procedimientos, metodología o estrategia metodológica a seguir en el proceso educativo, sino que se ejemplifica, desde la práctica, a partir de un tema.

Se declara entre los métodos y procedimientos al grupo de los verbales, donde la conversación tiene un lugar, sin embargo, el cómo no queda explicitado en ningún documento oficial, además no se tienen en cuenta a los métodos auditivos; a pesar de asumir que para la asimilación de la lengua materna en Cuba, se tiene en cuenta la combinación de dos enfoques, la estimulación del oído fonemático y la estimulación fono-motora de la lengua

En todos los ítems para la valoración del desarrollo alcanzado en el lenguaje en esta etapa (tercer año de vida) se recoge como indicador el nivel que alcanza el desarrollo de la conversación de carácter situacional, y no se han organizado estrategias para su estimulación. CELEP (1999).

En el estudio teórico realizado de diferentes fuentes, se precisa y asume que la coherencia global no se debe reforzar intencionalmente hacia lo formal en esta etapa de la vida, sino la coherencia semántica, y propiciar la comprensión por extensión léxico semántica de la lengua, ampliando el vocabulario al mismo tiempo que el niño comprende construye el texto que promueve la conversación, de pequeño contenido instructivo, apoyado en su amplia base sensorial, con la utilización amplia del lenguaje verbal y no verbal, que flexibiliza de modo dúctil la utilización de los procedimientos variados para la estimulación del lenguaje y la construcción de textos desde la infancia temprana.

Implicación de la conversación en el desarrollo psicológico del niño de tercer

En Cuba, se comparten los criterios referidos a que la conversación tiene un espacio importante en la ontogenia de la lengua oral en la infancia temprana, se valora y reconoce la importancia del trabajo psicopedagógico en la formación y desarrollo de la coherencia del lenguaje para el establecimiento de dichas conversaciones. Criterios que han tenido en cuenta las autoras de este artículo, quienes asumen que:

La formación del lenguaje coherente empieza mucho antes de su manifestación en el lenguaje oral, desde la comprensión del lenguaje de los adultos en relación con ellos, y está muy ligado a la función comunicativa y significativa como medio de denominación; con los objetos y fenómenos del entorno, lo que introduce cambios determinantes en la interrelación del niño con el medio circundante, y en el establecimiento de relaciones, dado por la nueva dimensión que adquiere la palabra al comprender su significado, porque:

- La palabra como denominación sirve para discriminar y denominar los objetos y fenómenos del entorno y sus peculiaridades como individualidad.
- La palabra como generalización favorece la clasificación de la realidad en grupos y categoría (proceso de síntesis).
- La palabra es medio de perfeccionamiento de la percepción y sus interrelaciones, en la misma medida que se perfecciona el sentido de la lengua.
- La asimilación de la lengua cambia la actividad del niño, volviéndola paulatinamente más dirigida y adquiriendo un carácter más voluntario. En este proceso el adulto formula reglas de conducta que se expresan mediante las palabras.
- Su carácter generalizador permite el desarrollo de la autorregulación.
- Al expresar los adultos valoraciones de la conducta y la actuación de los niños, con palabras, hacen que estas se conviertan en elementos importantes de la autovaloración del niño.
- La palabra permite al niño conocerse a sí mismo y lo conduce al ulterior desarrollo de su autoconciencia.

Lo antes valorado se constituye en elementos de esencia para considerar el enfoque comunicativo en el tratamiento de la lengua en la educación preescolar, que asume posiciones del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. Roméu (2013).

La importancia de la conversación para el desarrollo del pensamiento y del lenguaje

Durante el desarrollo de la conversación, el niño se ve obligado a no apartarse del tema y a seguir con acciones de pensamiento contenidas en la situación que las provoca y que los orienta como ayudas sostenidas para organizar las ideas, y a expresar esas ideas de forma comprensible. La idea a la que el niño arriba como consecuencia del hilo conductor del tema, se va formando poco a poco, por etapas, a partir de cada respuesta dada por los otros, y enriquecida por él, que contrasta con

sus percepciones de los mensajes no verbales que también está recibiendo del entorno y contribuye a la formación de la idea que expresa.

Queda claro que para el tercer año de vida la expresión de conversación es esencialmente situacional y muy emotiva por su relación con la situación que las provoca, dadas las particularidades de los procesos cognoscitivos, con énfasis en el pensamiento y el lenguaje en esta etapa del desarrollo infantil.

Las autoras comparten los criterios con otros autores referidos a que la conversación, se convierte en procedimiento cuando a través de ella se logran nuevos conocimientos, se profundiza en ellos, o se sigue la lógica de un tema, introducido por los otros o personalmente; mediante una actividad analítico-sintética, diferenciada del pensamiento concreto.

El contenido de las conversaciones debe estar mediado por un conocimiento amplio del tema, que tenga para el niño significado y sentido, para que se produzcan las interacciones sostenidas, verbales y no verbales, en el proceso de estimulación del desarrollo del lenguaje oral.

La conversación supera las respuestas a las preguntas, aunque sean su punto de partida, es mucho más que eso; ellas son el impulso en la búsqueda de la coherencia del pensamiento. Las respuestas a las preguntas no constituyen una conversación propiamente dicha, sino un espacio donde se responden preguntas,

El primer nivel en el desarrollo de la conversación que es *La participación en la conversación* está constituida básicamente por respuestas a las preguntas generadas en un contexto situacional concreto que contiene una fuerte carga vivencial en sus contenidos; didácticamente es enteramente legítima como procedimiento, y su esencia está en el seguimiento pausado a los detalles sobre los que se quiere que el niño se exprese.

Las preguntas y los medios empleados van indicando al niño qué dirección debe tomar el pensamiento, han de propiciarse paulatinamente, dejando un espacio para que en un momento determinado, el que participa sienta la necesidad de esclarecer algo, de interrogar él, y comience la alternancia en los turnos que generan el intercambio.

El niño inicialmente da sus respuestas, luego el propio niño es el que interroga, buscando respuestas que no tiene para determinadas situaciones que necesita resolver. En esta etapa el niño aprende a participar de una conversación entre dos, aunque esté inmerso en un grupo.

Para este primer nivel de conversación, la comunicación que se establece no responde al grupo, sino, que cada niño en particular logra una fuerte motivación y penetra en la situación que se crea y establece un vínculo esencialmente afectivo, muy emotivo con los otros o el agente educativo que los involucra y puede compartir la alegría colectiva, palmotear alborozados, comunicar oralmente, o hacer silencio y quedar como suspensos, pero responderle a quien provocó la situación o al agente educativo que preguntó, no con el resto del grupo, es necesario que las intenciones comunicativas de los agentes sí sean para el colectivo.

El segundo nivel en el desarrollo de la conversación: *La continuación de la conversación* tiene nexos con el antes descrito, pero se acerca más a una situación conversacional porque el agente estimula para que la respuesta sea tomada por varios niños, generalmente se observa repetición de las ideas; pero siempre hay una que aporta las mayores precisiones como respuesta, y se reconoce como respuesta aporte. Es la que el agente toma para a partir de ella hacer las precisiones que cierren los criterios, en relación con ese aspecto, evitando que se queden elementos esenciales, y al mismo tiempo establecer nexos entre las diferentes respuestas, personalizando en algunos casos, ejemplo: como dijo José Luis...

Esta forma de organizar la conversación es potenciadora de la participación, ya no solo como respuesta, pues en ella están contenidas las bases de la iniciación del intercambio donde además el niño ya interroga sobre aquellas cuestiones que no le quedan claras o que les llama la atención, dadas esencialmente por la dirección intencionada del que conduce la conversación.

Este tipo de conversación como se desarrolla en una comunicación esencialmente unidireccional, el intercambio verbal se da en diálogos entre dos; pero respondiendo al agente, con una apertura mayor de los espacios para que participen los otros, siempre dirigidos al otro, en este caso la situación comunicativa es más amplia, pero la búsqueda de las respuestas no siempre se dan en las relaciones verbales, todavía tiene mayor énfasis y apoyo en aspectos no verbales, que son importantes, pero se ha de ir propiciando mayor significación a las respuestas verbales y no verbales en una conjugación que armonice la asimilación de los signos comunicativos, y expresivos.

Es significativo que se les haga notar lo que es esencial, “llamando” oralmente la atención sobre lo atento que se debe estar para poder contestar durante la conversación, con acciones lúdicas, lenguaje verbal, y no verbal, de modo que las relaciones esenciales de intercambio conversacional, las comiencen a “encontrar” entre ellos; aunque la comunicación sigue siendo unidireccional, de los otros para el niño y este responde, ya no es tan cerrada, ya se observa una apertura al diálogo, con el más cercano: el de al lado.

En el tercer nivel de desarrollo *Iniciación de la conversación* la situación comunicativa que se establece es favorecedora del interés del grupo de niños por el contenido de la conversación y moviliza el pensamiento de todos en los propósitos de este nivel, “conversar”, es para los niños lo más importante en ese momento, para ello interrogan, responden, asienten, niegan, se ríen, provocan a los otros, buscando una respuesta esperada, piden ayuda a otros cuando no pueden con sus palabras dar explicaciones de situaciones vivenciadas por el grupo, aunque no hayan compartido la experiencia en el mismo espacio.

Una vez concluida la conversación, los detalles que no queden claros para algún niño, los recuerda cuando se dé una situación propiciadora del espacio intercomunicativo y retoma la conversación. En este caso el niño ha sido capaz de continuar una conversación, es la etapa de más exigencia en la construcción de los mensajes que provienen del entorno, en situaciones de conversación, puesto que la situación que los provocó está un tanto alejada del momento actual y se va dando el tránsito hacia

lo contextual, aunque otra situación haya provocado la posibilidad de retomarla por el niño.

Para el logro de todo lo antes valorado se requiere:

1. Propiciar la vivencia en la dirección de la conversación, a partir de organizar los tres momentos que en ella se dan, Inicio, desarrollo, y conclusiones, y precisar.
 - Presentación del tema de conversación en forma lúdica.
 - Provocar el máximo de interacciones verbales y no verbales sobre el tema de conversación, como expresión de los procesos de comprensión y producción en correspondencia con la riqueza que propicie la situación pedagógica-heurística creada (en cualquiera de los niveles en que se desempeñe).
 - Sintetizar muy sencillamente sobre qué se conversó.
2. La creación de condiciones para provocar que en la conversación se den de modo coherente los tres niveles evolutivos de la misma: participar, continuar e iniciar una conversación.
3. La conversación ha de transitar de estadios situacionales concretos a una contextual de mayor textualidad, sin que necesariamente se tengan que separar por etapas.

En el tratamiento metodológico a este contenido comunicativo es importante estimular la iniciativa permitiéndoles a los niños, en los diferentes niveles, preguntar, curiosar, cuchichear, comentar con sus coetáneos y agente educativo. Solo cuando el contenido de la conversación amenace tomar un camino errado o agotarse, el agente interviene para corregir una falta o propiciar que la conversación continúe su cause; para ello afirma, recuerda, exclama, hace notar una respuesta, significa una situación, pide que le digan, le cuenten, canten, demuestren apoyados en acciones, señalicen, modelen, digan secretos a otros y con ello encausa la conversación.

No se ha de olvidar que el niño de esta edad (tercer año de vida) inmerso en el período sensitivo de la asimilación intensiva de los aspectos gramaticales de la lengua, asimila su uso, pero que aún no los comprende; esto trae como consecuencia que cuando se quiere que se ajuste a una normativa no lo comprende aún, y se nota un “vacío” en lo que está tratando de textualizar. Sin embargo cuando sigue la lógica de sus ideas, utilizando las estructuras asimiladas en su lenguaje, la expresión es coherente, aunque cometa errores que, tienen que ser corregidos sin reforzar el error, la situación descrita por las autoras del artículo, es una manifestación fehaciente de la expresión que alcanza la ley genética del desarrollo del científico ruso L. S. Vigostki, que en su modo de expresar su esencia plantea que es como si el niño actuara con una conciencia prestada para después de aprender (asimilar, interiorizar) actuar con la propia, pero más enriquecida por haber pasado el prisma de la experiencia personal.

Los temas que dan contenidos a las conversaciones situacionales pueden estar referidos a: la familia, coetáneos, juguetes, animales, objetos de su entorno cercano, su cuidado, plantas, láminas, procesos y situaciones de la vida cotidiana en el centro

infantil o el hogar, la manifestación de algunos fenómenos de la naturaleza como el sol, la lluvia y otros, siempre que estos sean significativos para el niño y la situación que los provoque sea de significación positiva y potencialmente comunicativa.

Finalmente, ha de puntualizarse que se considera que la conversación en el tercer año de vida de la Infancia Temprana se caracteriza por la vivacidad, la espontaneidad de las manifestaciones y relaciones entre los niños coetáneos y de otras edades, entre los niños y adultos con la situación que provoca el intercambio conversacional; por la diversidad temas significativos por el pequeño contenido instructivo, por el apoyo en la experiencia infantil, a partir de la vivencia, por la amplia y clara base sensorial, por la utilización de procedimientos lúdicos y de entretenimiento, expresados en los principios de la educación preescolar.

En los resultados de la aplicación de la propuesta se observa un tránsito favorable dentro del propio nivel de la participación, de las respuestas a preguntas aisladas a responder y preguntar siguiendo la lógica del tema de conversación, en esta situación comunicativa aparecen los gérmenes de la continuación, puesto que hay niños que buscan la relación comunicativa y se interesan por indagar, pero se “dejan quitar” la iniciativa por otro u otros que con una percepción y comprensión más clara, tienen el mayor número de interacciones comunicativas; en esta situación el agente educativo tiene que movilizar la participación de todos, la iniciación de la conversación es el nivel de mayores limitaciones dado por el pobre desarrollo de actividades y acciones que promuevan vivencias que promuevan la riqueza ideológica del niño de tercer año de vida.

La alternativa heurística-pedagógica, como denominan las autoras al trabajo científico pedagógico que se presenta, está dirigida al perfeccionamiento del proceso educativo de la conversación en la Infancia Temprana, y favorece el enfoque comunicativo en la estimulación del proceso de la comunicación.

REFERENCIAS

- Cruz, D y Ávila, A. (2013). Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), una vía de solución a las imprecisiones en el desarrollo del lenguaje oral en las niñas y niños del grado preescolar. *Opuntia Brava*, 5 (4). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Díaz, M. (2012). *Modelo pedagógico para la estimulación de la comunicación en niños de uno a tres años*. (tesis doctoral inédita) ICCP, La Habana.
- Roméu, A. (2013). *Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. La Habana: Pueblo y Educación.